

ENSEÑAR A SER PERSONA

“La escuela proporciona el medio, no sólo para los aprendizajes académicos, sino también para el aprendizaje de la conducta social, el aprendizaje afectivo y de las actitudes incluidas las que se refieren a uno mismo”

“Orientación y Tutoría”

INTRODUCCIÓN

La culminación de todos los aprendizajes y por tanto, el núcleo y meta de la educación es aprender quién es uno mismo y llegar a serlo. La formación del concepto de sí mismo y de la identidad personal, de un autoconcepto e identidad que definirán el proyecto de vida, es un elemento esencial de la educación un elemento que debe impregnar las distintas áreas del currículo y que el profesor tutor ha de cuidar con esmero.

La construcción de una imagen positiva de uno mismo es un objetivo prioritario de la acción educativa y está relacionado con la educación de la persona como tal. Es importante que el profesorado tutor conozca las líneas básicas del desarrollo de la identidad personal, de sus momentos evolutivos y de los factores que la favorecen, para desarrollar una práctica docente y tutorial que contribuya a ese desarrollo.

El ser humano, desde los primeros años de su vida, construye la identidad personal a partir de las propias experiencias y de las valoraciones que recibe de las personas significativas de su medio social como son los padres, los profesores y los compañeros.

El concepto de sí mismo tiene como contenido las representaciones, valoraciones y actitudes que cada uno tiene acerca de sí mismo. Consciente o inconscientemente, cada cual sabe, mejor o peor, quién es y qué es. Este conocimiento de sí es un factor importante en la conducta del individuo, da idea de las propias posibilidades y limitaciones, y proporciona un marco para la percepción y organización de la experiencia.

En la construcción de la identidad personal intervienen factores como la imagen positiva de uno mismo y los sentimientos de autoestima, autoeficacia y autoconfianza; las experiencias personales de éxito o fracaso; los resultados de los aprendizajes, las valoraciones, comentarios, informaciones y calificaciones que recibe el niño/a de los demás ante su conducta.

El medio escolar tiene, una extraordinaria influencia sobre la imagen que los niños se forman de sí mismos, y les ofrece la mejor oportunidad, después de la familia, y junto con ella, para que puedan probar sus habilidades y ganar el respeto de los demás.

1.- FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD

La identidad se construye a lo largo del desarrollo evolutivo por la influencia de las personas significativas del medio familiar, escolar y social y como consecuencia de las propias experiencias de éxito y fracaso.

Según Erikson, el más precoz sentimiento de identidad, en los primeros momentos de vida, surge a partir del encuentro entre la madre y el lactante, un encuentro caracterizado por la confianza y el reconocimiento mutuos.

A partir de los dos años el niño empieza experimentar su voluntad autónoma al ganar en madurez muscular, verbalización, discriminación y la capacidad para coordinar cierto número de pautas de acción caracterizadas por las tendencias de retener y soltar. Aparece un sentimiento de autocontrol que es la fuente de un futuro sentimiento de libre voluntad.

La aportación a la identidad personal en esta etapa que se extiende desde los dos a los cinco años se puede formular de esta manera: "Yo soy aquello que puedo querer libremente"

En el inicio de la etapa de Primaria se destacan tres características evolutivas fundamentales:

1. El niño/a es ya capaz de moverse en su ambiente de modo más libre, estableciendo un círculo de metas más amplio y, para él ilimitado.
2. Su lenguaje se ha perfeccionado hasta el punto de que entiende y puede preguntar incesantemente sobre innumerables cosas.
3. Tanto el lenguaje como la locomoción le permiten extender su imaginación a tantos roles, que no puede evitar asustarse con lo que sueña y piensa.

El niño/a empieza desarrollar el sentido de la iniciativa como base de un sentimiento realista de conseguir deseos y de realizar propósitos. A su vez ésta es regulada por la conciencia que es evaluadora y observadora de uno mismo. A partir de aquí se desarrolla el juicio y el sentimiento moral. De forma progresiva va construyendo una moral autónoma nacida de la cooperación y basada en el respeto mutuo. La contribución de la fase de iniciativa al desarrollo de identidad se puede decir "Yo soy aquello que puedo imaginar que seré."

Al final de la Etapa de Primaria, el niño aprende a lograr reconocimiento produciendo cosas. Aparece el sentimiento de laboriosidad. Desarrolla la perseverancia y se adapta con entusiasmo a las normas de un grupo productivo. La identidad se construye ahora en relación con el trabajo. El peligro de esta etapa está en la aparición del sentimiento de inferioridad o el convencimiento de que jamás será uno nada bueno. Este riesgo puede reducirse con la intervención del profesorado resaltando lo que el niño es capaz de hacer.

La contribución de esta fase evolutiva al final de la Educación Primaria es: "Yo soy aquello que puedo aprender para realizar una tarea"



2.- PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

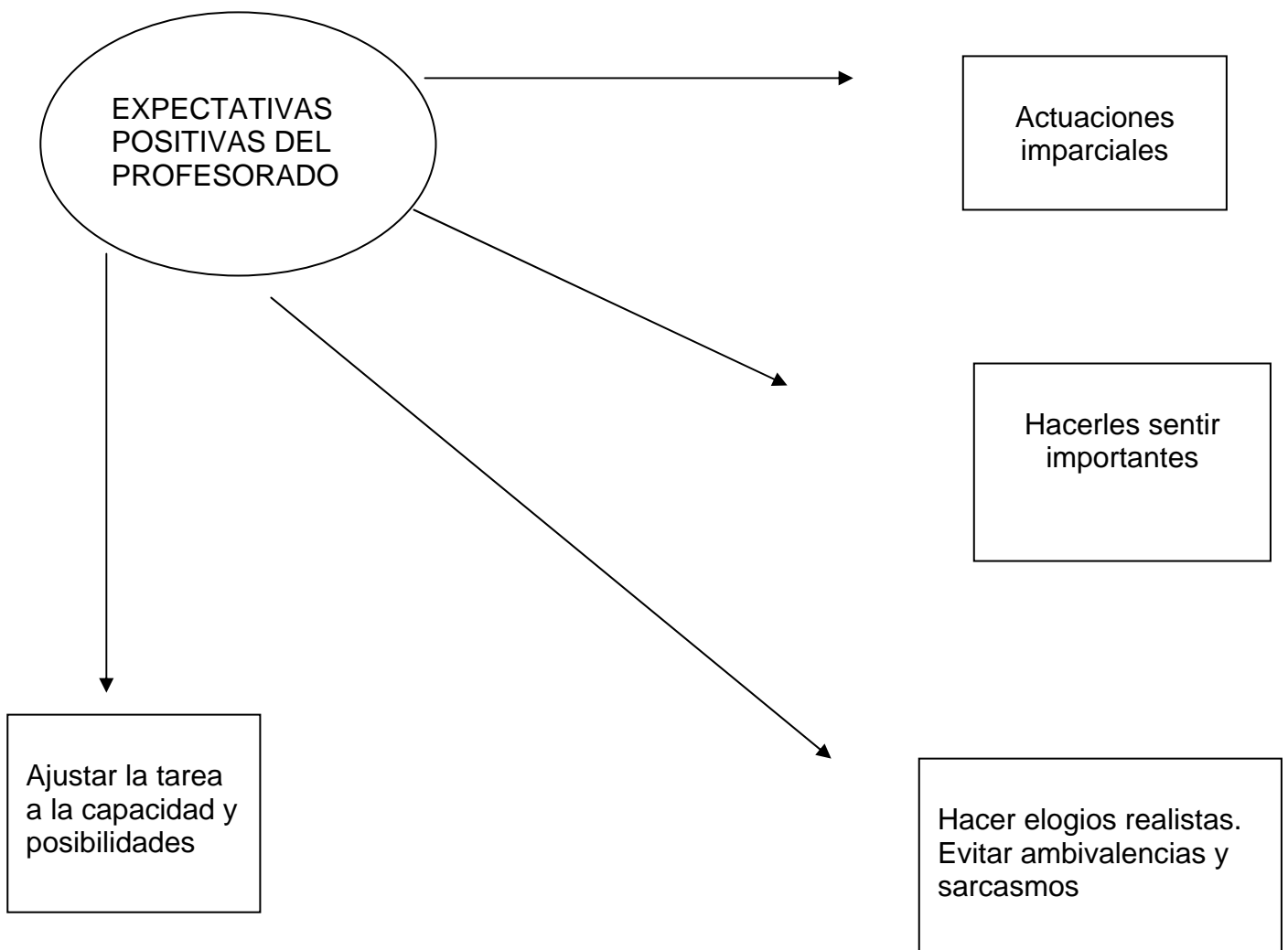
Cuando desde la tutoría se estimula la expresión del alumnado, la aceptación de sí mismo y de los demás, cuando muestra interés por cada uno y lo que le afecta, cuando le acepta sinceramente y le comunica afecto, cuando no reacciona negativamente o despectivamente ante la aparición de dificultades, cuando se le ayuda a encontrar un lugar en el grupo, está creando el clima adecuado para un desarrollo positivo del sentido de sí.

2.1.- ACTITUDES Y CONDUCTAS FAVORECEDORAS DE LA IDENTIDAD PERSONAL

- Mostrar coherencia entre lo que el maestro dice, piensa y hace, proporcionando experiencias que no infundan ansiedad, temor o inseguridad. La ausencia de amenaza es importante para el desarrollo positivo del concepto de sí mismo.
- Comprometer y hacer partícipes al alumnado en el establecimiento y logro de objetivos. De esta manera se sienten más responsables reforzando el sentido de sí.
- Procurar una enseñanza experimental y participativa. Así se desarrolla en ellos el sentimiento de ser agentes de su propio aprendizaje, sintiéndose capaces y autónomos.
- Hacer juicios positivos, evitar los negativos y las comparaciones, resaltando los logros. Se reconocen así destrezas y habilidades.
- Comprender valores de los alumnos y crear un clima de calor y apoyo en el que se sientan libres para expresar y modificar esos valores.
- Enseñar al alumnado a autoevaluarse y auto-reforzarse positivamente. Ayudarles a fijarse metas razonables a que se evalúen de forma realista, a que sean capaces de elogiar a otros, a estar satisfechos y contentos consigo mismos.
- Trabajar de modo más directo y personalizado con el alumnado en quienes observa un nivel más bajo de autoestima y/o riesgo de no llegar a desarrollar adecuadamente la identidad personal.

2.2.- RECOMENDACIONES PARA UNAS EXPECTATIVAS POSITIVAS DEL PROFESORADO

- Actuar imparcialmente y dar el mismo trato a todos y a todas.
- Hacerles sentir que todos merecen su atención y cuentan con su apoyo.
- Hacer elogios realistas basándose en conductas y rendimientos objetivos. Evitar elogios ambivalentes y comentarios sarcásticos.
- Proponer al alumnado tareas apropiadas a su capacidad y posibilidades.



3.- EL VALOR DE LA AUTOESTIMA

La autoestima es una actitud hacia uno mismo, es adquirida y se genera como resultado de la historia de cada persona. Su naturaleza no es estática, sino dinámica, es una forma de ser y de actuar, fruto de la unión de muchos hábitos y aptitudes adquiridos.

3.1.- IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA

Tomar conciencia de la trascendencia de la autoestima es un presupuesto determinante de la eficacia y la perfección que deseamos alcanzar en la formación de nuestros alumnos ya que su influencia es decisiva en todo el proceso de maduración personal.

La autoestima condiciona el aprendizaje; la adquisición de nuevos conocimientos está subordinada a nuestras actitudes básicas.

La autoestima sirve para superar las dificultades personales; para ser capaz de afrontar los fracasos y los problemas que sobrevengan.

La autoestima fundamenta la responsabilidad; sólo se compromete el que tiene confianza en sí mismo, el que cree en sus aptitudes y encuentra en su interior los recursos necesarios para superar las dificultades inherentes a su compromiso.

La autoestima apoya la creatividad; una persona que tiene fe en sí misma, en su originalidad y sus cualidades puede ser creativa.

La autoestima determina la autonomía personal; para formar alumnos autónomos, autosuficientes, seguros de sí mismos, capaces de tomar decisiones y de aceptarse, es necesario que se sientan a gusto consigo mismos.

La autoestima posibilita una relación social saludable; es necesario el respeto y el aprecio hacia uno mismo para poder estimar a los otros, reconocer sus valores e infundirles un autoconcepto afirmativo.

La autoestima garantiza la proyección futura de la persona; sentirse capaz de perseguir metas superiores.

La autoestima constituye el núcleo de la personalidad; conocerse a sí mismo.

3.2.- OBJETIVOS

Que el alumnado adquiera las habilidades sociales necesarias para el autocontrol de su conducta, sentimientos de seguridad y pertenencia, autonomía y responsabilidad, un lenguaje interior positivo, competencia y solución de problemas, para que consiga una buena opinión y aceptación de sí mismo.

3.3.- METODOLOGÍA

En general se hará uso del lenguaje oral y escrito, unas veces de forma individual y otras en pequeño o gran grupo. Algunas actividades implican la expresión artística o corporal.

4.- EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD:

La responsabilidad es la facultad de responder de una manera adecuada con nuestras acciones a las situaciones que se nos presentan en la vida. Se da dentro del marco de la libertad. Por eso, libertad y responsabilidad van siempre unidas y no puede entenderse una sin la otra.

Cuando educamos favorecemos el puente entre libertad y autorresponsabilidad. Y este puente implica reconocer y mantener un equilibrio, una correspondencia entre derechos y obligaciones.

Asumir pequeñas responsabilidades proporciona al niño el orgullo sano de cumplir con su cometido y de ir comprobando que hay acciones y consecuencias que dependen de él: si no riega una planta; se seca, si no distribuye el material a sus compañeros, se quedan sin él,...

Debemos ser conscientes de que la forma en que llevamos a cabo un trabajo repercute en muchas personas que dependen de él directa o indirectamente.

Por eso, es importante abordar las actividades con seriedad y hacerlas lo mejor posible.

De esta forma, no conocer cuáles son nuestras obligaciones o conocerlas y no llevarlas a cabo, son dos formas de no cumplir con nuestra responsabilidad.

Pero la responsabilidad no es sólo una cuestión de cómo se hacen las cosas, sino de qué cosas se hacen.

Descuidar las responsabilidades es una forma de descuidar las relaciones, de centrarnos en nuestros intereses y olvidar que nuestros actos siempre afectan a las personas que nos rodean.

Por tanto, al educar en la responsabilidad, estamos contribuyendo a conseguir un mundo cada vez más solidario.

4.1.- OBJETIVOS

Los objetivos generales, distribuidos por ciclos, que se pretenden trabajar con el valor de la responsabilidad son los siguientes:

1º Ciclo: Descubrir las consecuencias que determinadas acciones tienen sobre los demás.

2º Ciclo: Reconocer que el buen funcionamiento del grupo depende de que cada uno asuma su responsabilidad.

3º Ciclo: Interiorizar nuestras responsabilidades como una forma de solidaridad con los demás.

5.- EL VALOR DE LA ILUSIÓN:

Al comenzar cualquier curso son muy importantes los primeros días, sirven para tomar contacto con el grupo y los profesores con los que vamos a caminar durante muchos meses. Tenemos que despertar en el alumno el interés, la curiosidad y la sensibilidad para descubrir y sentir todo lo que surge a nuestro alrededor. Hay que tener una actitud permanente de ilusión y de esfuerzo para conseguir una mayor calidad educativa.

Toda persona que comienza a formar parte de un grupo experimenta cierta ansiedad e incertidumbre. Se intenta buscar respuesta a tres preguntas:

- ¿Qué ocurrirá aquí? ¿Cómo será esta experiencia?
- ¿Quiénes son los demás? ¿Cómo son?
- ¿Cuál es mi puesto entre estas personas? ¿Cómo me recibirán?

Las actividades que proponga el profesor para los primeros días de clase deben ir encaminadas a responder a estos interrogantes.

Si un profesor no está motivado, si no ejerce de forma satisfactoria su profesión, es difícil que sea capaz de comunicar a sus alumnos entusiasmo, interés por las tareas y motivación. Para que el profesor influya en los alumnos y transmita toda su ilusión son importantes los siguientes elementos:

- La selección de contenidos y actividades
- La forma de comenzar las clases
- La forma de explicar
- La forma de organizar las actividades
- La forma de evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje
- La relación profesor - alumnos y profesor – grupo
- La acción tutorial

Podríamos hablar de una palabra clave “ILUSIÓN”: Alegría o esperanza que se pone o se debería poner en cada cosa que hacemos, por pequeña que sea, para sentirnos y hacer sentir feliz a los que están a nuestro lado.

El profesorado tiene que tener ilusión y algo más importante tiene que saber transmitirla. Para poder conseguir todos los objetivos que nos proponemos durante el curso es importante la participación de padres, profesores y alumnos.

5.1.- OBJETIVOS

- Lograr que los niños/ as inicien el curso con ILUSIÓN
- Conseguir que asocien el colegio con un clima acogedor y grato, que les permita desarrollar sus capacidades.
- Desarrollar el gusto por descubrir nuevos conocimientos y nuevas experiencias, el gusto por aprender.

6.- EL VALOR DEL CONSUMO:

Concebimos la educación como desarrollo integral y armónico de la personalidad del niño, y es dentro de esa educación integral donde debe tenerse en cuenta la formación del niño como consumidor. Desde esta posición, la Educación del Consumidor, en realidad, es un intento de acercar a los alumnos y alumnas al conocimiento del entorno, descubrir sus códigos, ser capaces de interpretarlos adquiriendo en el proceso los mecanismos que permiten la resolución de problemas. Se trata de aprender a “leer” los mensajes que la sociedad de consumo nos lanza; es importante una labor de alfabetización en un campo desconocido, que sin embargo, demanda preparación, pues nos movemos en una sociedad consumista que basa buena parte de su éxito en la ignorancia del consumidor.

En definitiva, la Educación del Consumidor debe contribuir al desarrollo integral de los alumnos, dotándoles de conceptos, procedimientos y actitudes que posibiliten la construcción de una sociedad de consumo cada vez más justa, solidaria y responsable, capaz de mejorar la calidad de vida de todos sus ciudadanos, sin deteriorar el entorno.

6.1.- OBJETIVOS

- Orientarse a la calidad de vida.
- Informarse de la organización del proceso de producción - consumo y sus consecuencias.
- Manejarse hábilmente en la situación adquisitiva.
- Consumir productos-servicios de forma racional y controlada.
- Evaluar las consecuencias que para sí mismo, la comunidad y el medio ambiente tienen las decisiones.
- Asociarse e intervenir comunitariamente para defender los propios derechos y modificar las condiciones que pueden afectarle.
- Tener actitud crítica, solidaria y responsable ante las situaciones que se le presentan.

7.- EL VALOR DE LA SALUD:

Durante el periodo comprendido entre los 6 y los 12 años, los niños y las niñas desarrollan progresivamente sus capacidades intelectuales, motoras, lingüísticas, sociales... las cuales les permiten relacionarse con mayor autonomía con el entorno físico y social en el que se desenvuelven. En esta etapa adquiere importancia, la Educación para la salud, ya que a lo largo de estos años se consolidan determinados “hábitos y estilos de vida” fruto de los aprendizajes producidos fundamentalmente en el marco familiar y escolar.

Dentro de este marco, la Educación para la Salud, constituye un instrumento clave en el desarrollo de nuestros alumnos/as capaces de tomar decisiones responsables con respecto a su vida personal y a sus posibilidades de influir en el medio en que viven.

Ante todo, nuestra tarea fundamental es acompañarle en este trayecto, facilitándole el desarrollo de sus capacidades, ofreciéndoles seguridad, apoyo, modelos positivos. Esta es una labor compartida entre las familias y la escuela, por que aunque ya son más independientes, respecto a ellos, siguen siendo el modelo de referencia más estable; aportan seguridad; ayudan a consolidar unos hábitos y estilo de vida relacionados con la alimentación, la higiene, la educación afectivo sexual, el ocio y el tiempo libre, la prevención de conductas de riesgo, etc. De ahí, la necesidad de coordinar la labor entre ésta y las familias, buscar estrategias de colaboración que promuevan y garanticen un mensaje de salud coherente.

7.1.- OBJETIVO:

Reconocer los factores de la alimentación que favorecen la salud y los que la perjudican actuando en consecuencia.

7.2.- METODOLOGÍA

En el tema de la salud, debemos procurar la motivación del alumno/a a partir de su experiencia previa, ya que es así como las personas construyen sus conocimientos, a partir de sus propias ideas. Por esto, la educación para la salud requiere métodos activos, que faciliten a los alumnos/as un trabajo autónomo en el que a partir de sus problemas concretos sean capaces de analizar la realidad de forma reflexiva.

Se puede optar por el modelo de exposición combinándolo con estrategias por descubrimiento. Se aborda una metodología variada y diferentes estrategias didácticas, potenciando el trabajo individual y en grupo. Entre las estrategias utilizadas para aplicar esta metodología activa se encuentran: trabajos en grupos, estudio de casos, cuentos, para aportarlos en la toma de decisiones, juegos de simulación, videos, encuestas, etc.

El tema de la Educación para la salud conviene trabajarlo para cada ciclo dividiéndolo en 3 apartados: Nutrición, Higiene y Afectivo sexual. Esta división está realizada desde una forma de abordar la realidad compleja que es el ser humano y su salud. Se podrían añadir, la salud mental, seguridad y ocio y tiempo libre.

La actitud con la que tenemos que acercarnos para trabajar estos temas ha de ser abierta en un sentido positivo de salud, que se conciba como tal fruto del equilibrio entre el complejo entorno físico, psíquico y social.

7.3.- ACTIVIDADES COMUNES

- Proyecciones de videos, transparencias, diapositivas.
- Charlas informativas impartidas por especialistas en higiene, alimentación, afectivo sexual, etc...
- Debates previos y posteriores a las charlas.
- Visitar un centro de salud.
- Visitar el comedor del colegio.
- Realizar en el centro escolar: desayunos, meriendas.
- Llevar a cabo en el aula: recetas de comidas.
- Celebrar el día mundial de la salud (7 de abril), día mundial de la alimentación (16 de octubre).
- Elaboración de un dossier, periódico, artículos de prensa, manifiestos para repartir en el centro.
- Campañas de difusión de lo aprendido en el colegio.
- Canciones, refranes,

BIBLIOGRAFÍA:

GARCÍA GÓMEZ, A. (1991): Experiencia sobre mejora del autoconcepto en el aula. Dirección General de Renovación PEDAGÓGICA. M.E.C.

ORIENTACIÓN Y TUTORÍA (1992). Cajas Rojas. Servicio de Publicaciones MEC.

VALLÉS ARÁNDIGA A. (2002): Me gusta quién soy. Promolibro. Valencia

Carpetas didácticas de educación afectivo sexual. Educación Infantil y Primaria del programa Harimaguada de la Dirección General de Promoción Educativa.